

IVÁN MARTINIC

"¡Hasta cuándo! Cartel narco dentro de los regimientos".

Recién instalado en el puente Rondizzoni, sobre la Ruta 5, en el corazón de Santiago, un cartel de la Brigada Chacón —ligada al Partido Comunista— daba cuenta en la mañana de ayer del transversal rechazo al caso de los seis suboficiales de la 2ª Brigada Acorazada "Cazadores" del Ejército —ya dados de baja— detenidos y formalizados por traficar 192 kilos de cocaína y pasta base entre las regiones de Tarapacá y Metropolitana.

A la misma hora, en la explanada del Templo Votivo de Maipú, el incidente también marcaba el acto principal del juramento a la bandera, que conmemora el Combate de La Concepción (el 9 y 10 de julio de 1882, durante la Guerra del Pacífico), cuando 77 soldados del Regimiento Chacabuco se enfrentaron a un número muy superior de adversarios peruanos. Aunque se les intimó la rendición, lucharon hasta morir.

Ese espíritu de sacrificio fue resaltado por el comandante en jefe del Ejército, general Javier Iturriaga, en sus dos intervenciones ante los 2.543 soldados de la Guarnición de Santiago que juraron a la bandera en Maipú y los cerca de cinco mil familiares que los acompañaron en una fría

Mensaje en el principal acto de juramento a la bandera "Vergüenza y desazón": General Javier Iturriaga admite impacto del caso de narcomilitares en el Ejército

Comandante en jefe calificó de "traición mayor", a la patria y a sus camaradas el accionar de los seis efectivos —dados de baja— imputados por traficar droga desde Tarapacá.

jornada de 9°C nominales, pero al menos un par de grados menos de sensación térmica.

"Se trató de un acto de extremo heroísmo, y de fiel cumplimiento del deber, que remeció el alma nacional y forjó una im-

pronta valórica que habría de perpetuarse y de transmitirse, de generación en generación, como un compromiso de honor de un soldado en la defensa de su patria", dijo Iturriaga.

En contraste con esa actitud, y a propósito de la detención de los seis exintegrantes de la Brigada "Cazadores", el comandante en jefe planteó después que en el actual contexto

social y de seguridad, y al igual que cualquier institución pública o privada, el Ejército está expuesto al accionar del crimen organizado.

"Ofensa al uniforme"

Enfático, aseguró que el Ejército "no acepta, ni menos ampara" conductas que se aparten de los principios éticos, de las normas y de los reglamentos de la profesión militar. Para un militar, añadió, violar la ley o los códigos de conducta de su profesión es "una traición mayor con la patria que juraron defender y, por cierto, con sus camaradas de armas, los miles de hombres y mujeres que sí cumplen sus deberes y obliga-

El Presidente Gabriel Boric y el general Javier Iturriaga, ayer, en el Templo Votivo de Maipú.



HECTOR AVENA

ciones con gran entrega, profesionalismo y sacrificio, y que deben enfrentar con vergüenza y desazón la ofensa al uniforme que visten con tanto orgullo".

El silencioso jefe de la Fuerza Aérea

Al acto de Maipú asistieron, entre otros, el Presidente Gabriel Boric y la ministra de Defensa, Adriana Delpiano. Sin embargo, quien concentró la atención fue el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general del aire Hugo Rodríguez, quien llegó sonriente luego de haber sido respaldado por el propio gobernante —"tengo plena confianza", afirmó en la Moneda antes de dirigirse a Maipú— en medio de los confusos pronunciamientos del Ejecutivo y de la FACH a propósito de la detención de cinco funcionarios —también dados de baja— por el frustrado traslado de cuatro kilos de ketamina desde Iquique a Santiago.

Con más de la mitad de su período de cuatro años en la institución ya cumplido, Rodríguez vive su primera gran crisis pública. De muy bajo perfil, muchos chilenos lo escucharon por primera vez cuando el martes aseguró en el Congreso que el Presidente Boric "no tiene injerencia" para dar una indicación a la Fiscalía de Aviación.

Fiel a su estilo, ayer fue el primero en retirarse del Templo Votivo. Y en silencio.